

83CL 00144 00

760805

I 148

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

CARACTERISTICAS SOCIO-ECONOMICAS Y ESTRUCTURA DE LAS FAMILIAS EN LA CIUDAD DE SANTIAGO: CHILE, 1970

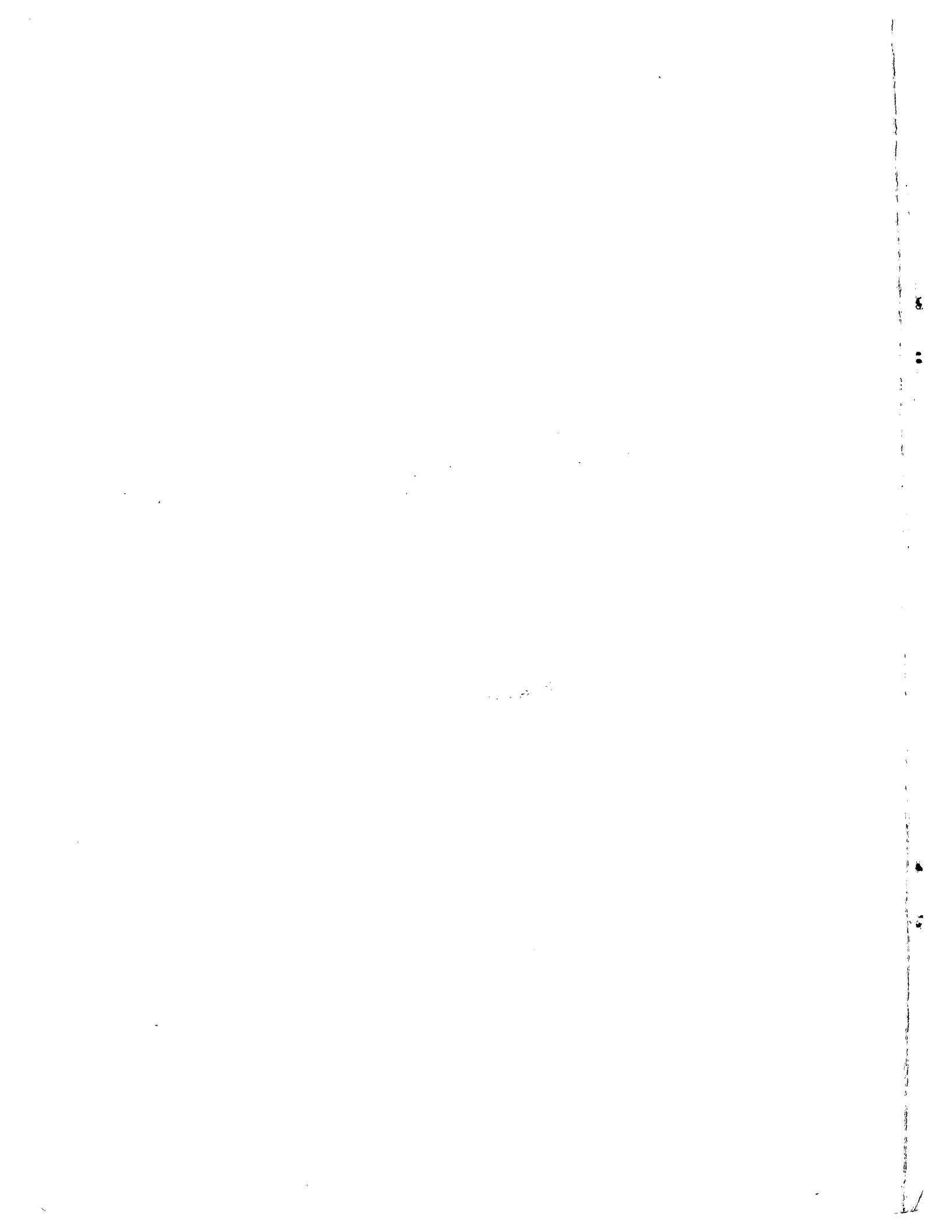
Luis Felipe Lira

Documento de Trabajo N° 8

Santiago, Chile
Octubre de 1975

UNIDAD CENTRAL DEL PROGRAMA
DE INVESTIGACIONES SOCIALES SOBRE
PROBLEMAS DE POBLACION RELEVANTES
PARA POLITICAS DE POBLACION EN
AMERICA LATINA

IPISPAIA



CARACTERISTICAS SOCIO-ECONOMICAS Y ESTRUCTURA DE LAS FAMILIAS
EN LA CIUDAD DE SANTIAGO: CHILE, 1970 */

Luis Felipe Lira **/

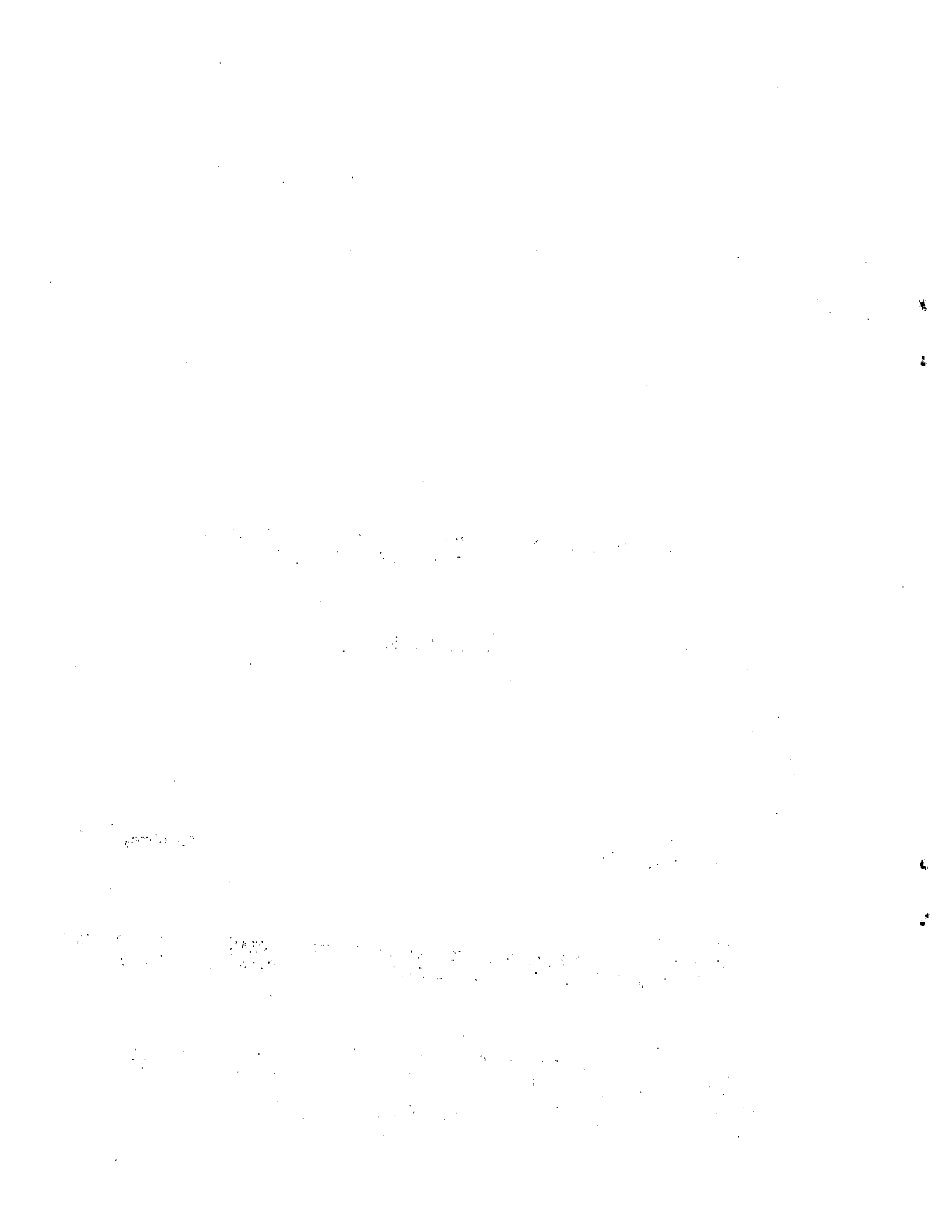
Santiago, Chile

Octubre, 1975

UNIDAD CENTRAL DEL PROGRAMA DE INVESTIGACIONES SOCIALES SOBRE PROBLEMAS
DE POBLACION RELEVANTES PARA POLITICAS DE POBLACION EN AMERICA LATINA

*/ Este trabajo se realizó durante el Seminario sobre "Aspectos Demográficos y Sociales de la Familia y los Hogares", organizado por CELADE entre Septiembre y Noviembre de 1974.

**/ El autor es miembro de la Unidad Central del PISPAL.



I N D I C E

	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1
II. CARACTERISTICAS DE LA MUESTRA Y DEFINICIONES OPERACIONALES	3
III. CONDICIONES SOCIO-ECONOMICAS DE LAS FAMILIAS	6
1. Contrastes observados en el seno de los tipos	9
IV. ESTRUCTURA DE LAS FAMILIAS	14
1. Tamaño y estructura de las familias	17
2. Tipo de jefe y familia extendida	17
V. CARACTERISTICAS SOCIO-ECONOMICAS Y ESTRUCTURA DE LAS FAMILIAS	20
VI. CONCLUSIONES	29
ANEXO	31

Índice de cuadros

Cuadros

1. Tipología de las comunas de Santiago según algunas características demográficas y socio-económicas de los hogares. 1970	8
2. Gran Santiago: Porcentaje de hogares con personas menores de 10 años, según número de personas y tipo de comuna. 1970	10
3. Gran Santiago: Porcentaje de hogares según número de personas analfabetas y tipo de comuna. 1970	11
4. Gran Santiago: Porcentaje de hogares según nivel de instrucción del jefe y tipo de comuna. 1970	12
5. Gran Santiago: Porcentaje de hogares que habitan en una pieza según número de personas y tipo de comuna. 1970 ...	13
6. Gran Santiago: Tamaño y composición de los hogares por comunas. 1970	15
7. Gran Santiago: Porcentaje de hogares según número de generaciones y tipo de comuna. 1970	16
8. Gran Santiago: Porcentaje de hogares particulares según tipo de jefe y composición. 1970	18

<u>Cuadros</u>	<u>Página</u>
9. Gran Santiago: Coeficientes de correlación de rangos entre algunos factores socio-económicos y la estructura de las familias. 1970	21
10. Gran Santiago: Porcentaje de hogares particulares según edad del jefe, composición y tipo de jefe. 1970	23
11. Gran Santiago: Porcentaje de hogares según número de personas menores de 10 años en el hogar, composición y tipo de jefe. 1970	25
12. Gran Santiago: Porcentaje de hogares particulares según status migratorio del jefe, composición y tipo de jefe. 1970	25
13. Gran Santiago: Porcentaje de hogares particulares según educación del jefe, composición y tipo de jefe. 1970	27
14. Gran Santiago: Porcentaje de hogares particulares según ocupación del jefe, composición y tipo de jefe. 1970	28

I. INTRODUCCION

Desde hace pocos años los estudios demográficos de la familia han puesto en duda la hipótesis común en sociología acerca de la existencia de una relación inversa entre la urbanización e industrialización y la familia extendida. Según esta hipótesis a medida que se desarrolla una sociedad y pasa de una etapa tradicional a una moderna, la familia extendida, predominante en la primera etapa, tiende a reemplazarse por una nuclear independiente. Del mismo modo, es posible que en un momento determinado del tiempo, la familia extendida sea más frecuente en las regiones menos desarrolladas que en las más desarrolladas, en las áreas rurales que en las urbanas, y en los grupos sociales menos favorecidos que en los más favorecidos.

Los estudios de Burch,^{1/} sin embargo, han observado que entre diversos países del mundo, con distintos grados de desarrollo, el tamaño de los hogares no ha variado demasiado, sin encontrarse en ninguno de ellos hogares excesivamente grandes que puedan representar el predominio de familias extendidas. Estudios realizados dentro de países han comprobado, por su parte, relaciones contradictorias. En Venezuela y Nigeria, por ejemplo, el número de hogares extendidos es claramente mayor en las áreas urbanas que en las rurales, mientras que en el Japón y la India, el número de hogares extendidos es mayor en las áreas rurales. En Filipinas y en la ciudad de Manila, por otro lado, se encontró que existía una mayor frecuencia de familias extendidas en las áreas y distritos de mayor ingreso que en las más pobres, y en la India, la familia extendida prevalece más entre las castas altas que entre las bajas.

La interpretación de estas diferencias ha sido muy diversa aunque no definitiva. Burch sugiere que "... la clave para la resolución del problema puede estar en reconocer una fase de transición en el desarrollo durante la cual la familia urbana es temporalmente, y en algunos aspectos, más extendida que la familia rural".^{2/} Según esto, es posible afirmar que no sólo variarán las

1/ Burch, T.K.: El tamaño y la estructura de las familias: un análisis comparativo de datos censales. CELADE, S.160/30, septiembre, 1974.

2/ Burch, T.K.: op.cit., pág. 30.

diferencias en la familia urbana y rural de los países en desarrollo, sino que entre las áreas urbanas mismas la existencia de la familia extendida será diferente de acuerdo a las fases de transición en que se encuentren. Del mismo modo, dentro de las áreas urbanas de estos países, será posible encontrar una heterogeneidad en la estructura familiar, que variará de acuerdo a las distintas condiciones de vida a las que se encuentran sometidos los individuos que habitan en las diferentes comunas o distritos que la componen.

El objetivo de este trabajo es estudiar las variaciones en la estructura de la familia en las comunas que componen el Gran Santiago y algunos factores demográficos y sociales asociados a estas variaciones. Los factores considerados son los siguientes: a) sexo y edad del jefe; b) presencia o ausencia del cónyuge; c) número de niños en el hogar; d) status migratorio del jefe; e) tasa de mortalidad infantil; f) nivel de instrucción del jefe; g) ocupación del jefe; h) participación femenina en las actividades económicas; e i) condiciones de vivienda.

Para esto, se estudiarán primero las características socio-económicas de las comunas de Santiago y se clasificarán en tipos, de acuerdo al grado de desarrollo. Luego, se estudiará la estructura de la familia considerando los miembros que la componen y el número de generaciones presentes. Y, en tercer lugar, se intentará relacionar las características socio-económicas con la estructura de la familia, con el fin de detectar algunos determinantes de ella.

II. CARACTERISTICAS DE LA MUESTRA Y DEFINICIONES OPERACIONALES

La ciudad de Santiago es la capital del país y tiene una población que asciende a los 2 600 000 habitantes, lo que representa casi el 30 por ciento de la población del país. Este porcentaje indica una alta concentración de la población en la capital, que ha crecido rápidamente en los últimos 50 años: en 1920 había un 16 por ciento de la población que residía en Santiago.

Para este estudio se tomó una muestra de 26 929 hogares particulares que constituyeron el 5 por ciento del total de hogares del Gran Santiago, y fueron distribuidos en las 16 comunas que lo componen.^{3/} De ellos, el 5,2 por ciento son unipersonales, el 1,6 son hogares de una persona con algún otro no pariente, el 57,8 son hogares nucleares y el 32,5 por ciento son hogares extendidos. El resto lo constituyen hogares no clasificados (2,9 por ciento).

El censo chileno define el hogar particular como "un grupo de personas que viven en común, es decir, dos o más personas que se unen para proveer en grupo su alojamiento y alimentación". Este grupo puede estar compuesto de personas emparentadas entre sí, o de personas sin ningún vínculo de parentesco. Por este motivo, por razones operacionales, se ha definido la familia como "aquellos miembros del hogar emparentados entre sí por sangre, adopción o matrimonio".^{4/}

Los hogares particulares se dividieron en cuatro grupos, que para los propósitos de este estudio se definirán de la siguiente manera:

1. Hogar unipersonal: incluye a una persona que vive sola en una vivienda o que comparte con otros una vivienda o cuarto separado de la misma, sin compartir las comidas con los demás ni tener un presupuesto común con ellos.

2. Hogar de una persona con otro no pariente: es el hogar de dos o más personas no emparentadas con el jefe del hogar.

^{3/} El Gran Santiago comprende las siguientes comunas: Providencia, Las Condes, Santiago, Ñuñoa, La Reina, Quinta Normal, Renca, La Florida, San Miguel, Maipú, San Bernardo, Conchalí, La Cisterna, La Granja, Barrancas y Quilicura.

^{4/} Véase, Naciones Unidas: "Principios y recomendaciones relativos a los censos de población". Informes Estadísticos, Serie II, N° 44, Nueva York, 1970, pág. 22.

3. Hogar nuclear: se compone de la pareja de esposos con o sin hijos solteros. Incluye además al jefe solo con uno o más hijos solteros.

Estos hogares pueden incluir o no otros no parientes, por lo cual los hemos subdividido en dos:

a) Nuclear sin no pariente: es el hogar nuclear que no incluye a otra persona no emparentada con el jefe del hogar. En la muestra del Gran Santiago estos hogares ascendieron al 47,9 por ciento del total de hogares particulares.

b) Nuclear con no pariente: es el hogar nuclear que incluye a otra persona no emparentada con el jefe del hogar. Estos hogares alcanzaron al 9,9 por ciento del total.

En esta clasificación se ha tenido en cuenta la idea de algunos estudiosos como Murdock que suponen que la adhesión de otras personas individuales no alteran el carácter nuclear de la familia. En la práctica, en el censo chileno, los otros "no parientes" lo constituyen los sirvientes o empleadas domésticas que no fueron considerados como una categoría aparte dentro de la composición del hogar.

4. Hogar extendido: está formado por una familia nuclear a la que se agrega algún otro pariente que no sea hijo soltero. Este pariente puede ser un hijo casado o cualquier otro en la línea de parentesco vertical u horizontal.

Los hogares extendidos se han subdividido en dos grupos:

a) Extendido sin no pariente: que en la muestra del Gran Santiago comprende al 25,9 por ciento de los hogares particulares.

b) Extendido con no pariente: que alcanza el 6,5 por ciento del total de hogares particulares.

Esta clasificación se ha hecho con el objeto de descomponer y eliminar la clasificación de hogares compuestos que comprenden a la familia nuclear o extendida a la que se le agregan otra u otras personas no emparentadas con el jefe del hogar, incluso sirvientes, o dos o más personas no emparentadas entre sí. De acuerdo con ello las familias nucleares y extendidas, por el solo hecho de poseer otros no parientes, incluso sirvientes, quedan clasificadas como compuestas, lo que lleva a subestimar la verdadera proporción de familias nucleares y

extendidas. Así, por ejemplo, en las comunas de clase alta del Gran Santiago, donde una alta proporción de hogares tiene sirvientes, se observó que las proporciones de familias nucleares y extendidas eran considerablemente más bajas que en las comunas de clase baja; mientras que la proporción de familias compuestas era bastante más alta.^{5/}

^{5/} La comuna de Providencia, por ejemplo, compuesta de estratos altos, tiene el 21,3 por ciento de familias nucleares, el 14,3 por ciento de extendidas y el 55,8 de compuestas. La comuna de Barrancas, en cambio, compuesta de estratos bajos, tiene el 58,4 por ciento de familias nucleares, el 27,7 por ciento de extendidas y el 6,9 por ciento de compuestas.

III. CONDICIONES SOCIO-ECONOMICAS DE LAS FAMILIAS

Una de las características fundamentales que se observa en las ciudades latinoamericanas son los contrastes de extrema riqueza y pobreza entre los grupos sociales que la componen. Estos contrastes se observan, en primer lugar, al comparar las distintas ciudades, especialmente la capital con las del resto del país, pues existe en la primera una centralización de la mayoría de las instituciones políticas, religiosas, educativas, etc., y sus habitantes reciben los mayores beneficios del desarrollo económico y social. El segundo contraste se observa dentro de las ciudades mismas, entre los distintos estratos sociales que la componen, y parecen ser más acentuados en las ciudades más desarrolladas, como la capital, que en las menos desarrolladas donde la estratificación social es más homogénea. En muchas de estas ciudades la heterogeneidad social tiene manifestaciones ecológicas observándose barrios residenciales de clase alta, barrios de clase media, sectores industriales, y poblaciones marginales donde en muchos casos sus habitantes no poseen el terreno y una vivienda adecuada para desarrollar su vida de una manera digna.

En esta parte se ha confeccionado una tipología de las comunas de Santiago en base a algunas características socio-económicas de las familias y se presentan los contrastes observados en la distribución de las familias según estas características dentro de cada tipo.

Las variables socio-económicas utilizadas se han elegido de acuerdo a la posible incidencia que tienen en la estructura familiar y tienen la ventaja de que proporcionan información acerca de los grupos familiares, como células sociales básicas y unidades de consumo y no de los individuos aislados.^{6/}

Las variables e indicadores utilizados son los siguientes:

1. Nivel educacional:

- a) porcentaje de hogares sin ningún miembro analfabeto,
- b) porcentaje de hogares con jefes con menos de tres años de instrucción.

^{6/} Los datos han sido proporcionados por el programa CINECE (Operación Muestras de Censos) del Banco de Datos de CELADE y se han confeccionado a partir de una muestra del censo de población de 1970.

2. Características económicas:

- a) porcentaje de hogares con jefes no-manuales,
- b) porcentaje de mujeres de 12 años y más económicamente activas.

3. Características de salud:

- a) tasa de mortalidad infantil (1960).

4. Características de vivienda:

- a) porcentaje de hogares con hacinamiento: se consideraron como tales aquellos que tenían más de dos personas por cuarto. Este número pareció conveniente dado que el censo consideró como cuartos no sólo los dormitorios sino también otras habitaciones como el living y el comedor.

Una vez obtenidos para las comunas, los valores de cada indicador, se crearon los tipos mediante el siguiente procedimiento: 1) en cada indicador se ha extraído la diferencia entre la comuna más favorecida y la menos favorecida; 2) esta diferencia se ha dividido por 10, es decir, en 10 estratos, colocándose a cada comuna en el estrato que le corresponde mediante los números de 1 a 10. El número 1 indica la mejor situación y el 10 la peor. Los límites de los estratos se obtuvieron sumando al valor inferior el valor obtenido por la división de la diferencia, sucesivamente; 3) los valores obtenidos en cada indicador se sumaron y se dividieron por el número de indicadores, obteniéndose valores promedios para cada comuna; 4) estos valores promedios finalmente se dividieron en 4 estratos, ordenándose las comunas en cuatro tipos de mayor a menor desarrollo.^{7/}

En el cuadro 1 aparecen las comunas distribuidas en los cuatro tipos y los valores obtenidos para cada indicador. Figuran además otras variables demográficas que no han sido utilizadas para la confección de la tipología, pero que serán empleadas más adelante para correlacionarlas con la estructura familiar.

^{7/} Una metodología similar ha sido utilizada por DESAL en: "Tipología socio-económica latinoamericana". Revista Mensaje, N° 123, octubre 1963, pág. 667. Santiago, Chile.

Cuadro 1

TIPOLOGÍA DE LAS COMUNAS DE SANTIAGO SEGUN ALGUNAS CARACTERISTICAS
DEMOGRAFICAS Y SOCIO-ECONOMICAS DE LOS HOGARES. 1970

Comunas	Tipos	Características Demográficas					Características Socio-económicas				
		Edad promedio del jefe	Por ciento de hogares con jefe mujer	Por ciento de hogares sin personas de 0-9 años	Por ciento de hogares con jefe migrante	Tasa de mortalidad infantil (1960) (Por mil)	Por ciento de hogares sin ningún miembro analfabeto	Por ciento de hogares con jefes con menos de 3 años de instruc.	Por ciento de hogares con jefes no manuales	Por ciento de mujeres activas (12 años y más)	Por ciento de hogares con nacimiento
Providencia	I	50,9	27,1	66,7	8,9	64,6	86,0	2,4	57,3	42,3	3,5
Las Condes		45,2	16,0	45,6	8,1	65,3	74,4	5,0	63,8	40,8	7,1
Santiago	II	48,7	30,9	60,1	6,6	73,1	80,5	9,0	36,7	31,0	13,0
Ñuñoa		45,9	18,2	45,5	7,2	81,9	69,0	12,5	39,2	28,4	17,0
La Reina		45,6	16,1	43,1	6,7	-	72,5	8,5	48,6	33,1	15,0
Q. Normal	III	46,7	23,0	46,0	6,2	38,7	69,1	15,5	23,5	22,5	22,1
Renca		44,1	16,9	39,1	7,9	86,3	69,1	15,2	23,2	21,2	21,1
San Miguel		45,0	18,9	40,9	6,3	121,6	68,7	14,9	26,8	21,9	21,9
Maipú	IV	42,2	13,0	35,4	8,2	105,0	69,4	14,9	27,0	19,8	20,8
La Florida		42,5	15,5	30,6	7,8	88,5	69,5	21,3	23,5	25,9	30,1
San Bernardo		43,2	17,7	32,7	9,5	117,1	69,3	18,9	23,8	18,8	23,1
Conchalí		43,6	19,6	36,3	6,4	101,6	62,5	20,2	21,8	21,2	26,1
La Cisterna		44,2	17,5	34,7	5,8	121,7	62,2	18,7	21,0	19,4	27,5
La Granja		41,5	16,9	29,1	9,3	136,1	64,0	23,6	18,1	18,0	36,8
Barrancas		41,5	16,0	31,6	8,5	117,6	67,5	22,8	17,9	19,8	32,2
Quilicura		39,6	11,9	31,7	5,9	124,0	69,4	21,8	19,3	18,0	33,0

En este cuadro se observa que las comunas con mejores condiciones socio-económicas son las de Providencia y Las Condes, con una mayor proporción de estratos ocupacionales medios y altos, mejores niveles de instrucción y una mayor proporción de mujeres activas. La mayor participación femenina en actividades económicas puede estar asociada a los niveles de instrucción más altos, la menor fecundidad y, al menos en Providencia, la mayor proporción de hogares con jefe mujer. Existe, sin embargo, la posibilidad de que la participación femenina esté influida por la mayor presencia de empleadas domésticas que residen en los hogares, en comunas con niveles de vida más altos.

En las comunas con niveles de vida más bajos, llaman la atención el alto porcentaje de hogares con hacinamiento y los bajos niveles de instrucción. En efecto, en las comunas del tipo IV, alrededor de un 30 por ciento de los hogares se encuentra en condiciones de hacinamiento y un 20 por ciento tiene el jefe del hogar con menos de 3 años de instrucción. Estas malas condiciones de vida se reflejan, a su vez, en altas tasas de mortalidad infantil que alcanzan a ser en muchos casos cerca del doble de las tasas presentadas en las comunas de niveles de vida más altos (64 contra 120 por mil). La participación femenina en actividades económicas es más baja, teniendo a su vez los mayores porcentajes de hogares con niños menores de 10 años y la menor proporción de hogares con jefe mujer.

Es interesante notar también que las comunas con niveles de vida más bajos presentan una edad promedio del jefe del hogar inferior a la de las comunas con mayores niveles de vida. Una posible explicación de esto es que los mayores costos de habitación en las comunas más ricas, no permiten a los jefes jóvenes residir en ellas o constituirse como unidades separadas de su familia de procreación.

1. Contrastes observados en el seno de los tipos

Si se agrupan los valores individuales para las comunas, en valores para cada tipo, será posible apreciar con mejor claridad los contrastes socio-económicos observados entre ellos. Esta agrupación tiene la ventaja además, de que permite presentar la distribución de los hogares de acuerdo a los atributos de las variables consideradas, en vez de una medida resumen de cada indicador como en el caso del cuadro anterior.

En el cuadro 2 se presenta la distribución de los hogares según el número de personas menores de 10 años de edad. Este indicador permite inferir el nivel de fecundidad dentro de los hogares y el grado de dependencia de niños que deben soportar los jefes de hogares que residen en comunas con distintos niveles socio-económicos. Según se observa en el cuadro, a medida que se descienda en el desarrollo socio-económico, mayor es la proporción de hogares que deben mantener un número de niños más alto. En efecto, en las comunas de menor desarrollo la proporción de hogares con 3 y más personas menores de 10 años asciende al doble de la proporción existente en las comunas más desarrolladas. En las comunas de mayor desarrollo, en cambio, más del 50 por ciento de los hogares no tienen ningún niño menor de 10 años.

Cuadro 2

GRAN SANTIAGO: PORCENTAJE DE HOGARES CON PERSONAS MENORES DE 10 AÑOS,
SEGUN NUMERO DE PERSONAS Y TIPO DE COMUNA. 1970

Nº personas 0 - 9 años	Tipos de comunas			
	I	II	III	IV
Ninguna persona	53,4	54,8	42,1	33,5
1 - 2 personas	34,2	33,9	40,6	42,3
3 - 4 personas	11,3	9,7	15,1	20,8
5 y más personas	1,1	1,6	2,2	3,4
Total	100,0 (2 421)	100,0 (9 166)	100,0 (5 136)	100,0 (10 206)

En los cuadros 3 y 4, aparece la distribución de los hogares según el número de personas analfabetas y según el nivel de instrucción del jefe del hogar. El número de personas analfabetas aumenta a medida que se desciende en el nivel de desarrollo de las comunas. Esto, sin embargo, puede estar influido por el número de niños menores de 10 años que, como vimos, es mayor en las comunas menos desarrolladas. De todos modos, los contrastes observados son significativos, habiendo en las comunas del tipo I cerca de un 80 por ciento de hogares que no tienen

ningún miembro analfabeto, en comparación con las del tipo IV donde este porcentaje asciende al 50 por ciento. Por otro lado, el 16 por ciento de los hogares del tipo IV tienen dos o más personas analfabetas, mientras que entre los del tipo I este porcentaje es del 4 por ciento.

El nivel de instrucción del jefe del hogar influye en las condiciones de vida de la familia y en sus posibilidades de ascenso social. En las comunas de mayor desarrollo (tipo I y II) cerca del 55 por ciento de los hogares tiene un jefe con más de tres años de instrucción secundaria o algún año de instrucción universitaria. En las comunas de menor desarrollo (tipo IV), en cambio, el 70 por ciento de los hogares tiene el jefe con menos de 10 años de estudios, correspondiendo esto a primaria o menos, o a los tres primeros años de secundaria.

Cuadro 3

GRAN SANTIAGO: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN NUMERO DE PERSONAS ANALFABETAS Y TIPO DE COMUNA. 1970

N° personas analfabetas	Tipos de comunas			
	I	II	III	IV
Ninguna persona	78,6	76,6	68,9	59,6
1 persona	17,2	16,7	21,3	24,3
2 personas	3,3	4,6	7,0	10,7
3 personas	0,7	1,2	2,1	3,4
4 y más personas	0,1	0,8	0,6	2,0
N.D.	0,1	0,1	0,1	0,0
Total	100,0 (2 421)	100,0 (9 166)	100,0 (5 136)	100,0 (10 206)

Cuadro 4

GRAN SANTIAGO: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION
DEL JEFE Y TIPO DE COMUNA. 1970

Instrucción del jefe (años de estudio)	Tipos de comunas			
	I	II	III	IV
0 - 3 años	4,0	10,0	15,1	20,3
4 - 9 años	12,1	35,5	50,0	49,5
10 y más años	54,7	32,4	16,8	12,5
N.D.	29,2	22,1	18,1	17,7
Total	100,0 (2 421)	100,0 (9 165)	100,0 (5 136)	100,0 (10 206)

En el cuadro 5 se presenta la distribución de los hogares que habitan en una sola pieza, según el número de personas presentes. Este indicador tiene la ventaja de que informa acerca del estado o calidad de la vivienda y el grado de hacinamiento que existe en ella. Respecto a lo primero se puede suponer que, en general, los hogares que habitan en una pieza ocupan viviendas de tipo marginal, de mala calidad de construcción y sin los servicios mínimos necesarios, o residen en una pieza que forma parte de una vivienda más amplia de tipo conventillo. El hacinamiento se puede suponer que existe en todos aquellos hogares de dos o más personas que deben cumplir sus funciones de convivencia en una sola habitación.

Según se observa en el cuadro, las comunas de menor desarrollo tienen una proporción de hogares en una pieza seis veces mayor a las comunas más desarrolladas de tipo I. Del mismo modo, se puede apreciar que a medida que se desciende en el desarrollo, aumenta la proporción de hogares de 2 personas o más que residen en una habitación, alcanzando a un 11 por ciento en las comunas de tipo IV, en comparación con un 1,7 por ciento en las de tipo I.

Cuadro 5

GRAN SANTIAGO: PORCENTAJE DE HOGARES QUE HABITAN EN UNA PIEZA
SEGUN NUMERO DE PERSONAS Y TIPO DE COMUNA. 1970

Número de personas	Tipos de comunas			
	I	II	III	IV
1 persona	0,6	2,9	1,6	1,1
2 personas	0,3	2,7	2,2	2,3
3 personas	0,8	2,8	3,5	3,3
4 personas	0,3	1,3	1,6	2,0
5 personas y más	0,3	2,1	2,6	3,3
Total de hogares en una pieza (por ciento)	2,3	11,8	11,5	12,0
Total de hogares	(2 400)	(8 966)	(4 997)	(9 932)

IV. ESTRUCTURA DE LAS FAMILIAS

La estructura de las familias se estudiará a través de la composición de los hogares, considerando los tipos de hogares y el número de generaciones presentes en ellos. La familia extendida se ha definido como aquélla que se compone de otros parientes, además del marido, mujer e hijos solteros. Existen, sin embargo, otras dimensiones de la familia extendida que no son posibles de estudiar en base a los censos de población, tales como: las pautas de interacción y asistencia recíproca entre los parientes, las actividades de producción en común y las relaciones de autoridad entre los miembros. Para un análisis de estas dimensiones se requiere de estudios específicos tales como estudios de campo o encuestas especiales.

La presencia de tres o más generaciones ha sido considerada por muchos como un rasgo distintivo de la familia extendida.^{8/} Esta dimensión, sin embargo, tiene el inconveniente de que es posible que existan familias de una o dos generaciones que también sean extendidas, como es el caso de las familias que se componen de los cónyuges con los hermanos de uno de ellos, o de los padres con algún hijo casado, pero sin nietos.

En el cuadro 6 se presenta la estructura de los hogares por comunas ordenadas según tipos. En él se observa que, salvo en las comunas de Las Condes y Ñuñoa, la proporción de hogares unipersonales es mayor en las comunas más desarrolladas (tipo I y II) que en el resto de las comunas. Las familias nucleares, en cambio, son más frecuentes en las comunas de menor desarrollo (tipo IV) que en las más desarrolladas, salvo en la comuna de Las Condes que presenta el porcentaje más alto de familias nucleares.

Dentro de las familias nucleares se observan grandes diferencias entre las familias con y sin "no parientes". En las comunas de mayor desarrollo existe una alta proporción de familias nucleares con "no parientes", que tiende a decrecer a medida que se desciende en el desarrollo. Esto se debe, probablemente,

^{8/} Véase, Castillo, G., Weisblat, A. y Villarreal, F.: "The concepts of nuclear and extended family: an exploration of empirical referents", International Journal of Comparative Sociology, vol. 9, N° 1, march, 1968. pp. 1-40.

Cuadro 6

GRAN SANTIAGO: TAMAÑO Y COMPOSICIÓN DE LOS HOGARES POR COMUNAS. 1970.

Comunas	Tipos	Tamaño promedio hogares	Por ciento de hogares unipersonales	Por ciento de hogares de 1 persona con no-parientes	Porcentaje hogares nucleares			Porcentaje hogares extendidos			Por ciento de hogares no definidos	Total
					Sin no parientes	Con no parientes	Total	Sin no parientes	Con no parientes	Total		
Providencia	I	4,5	6,1	6,1	21,3	36,1	57,4	14,3	13,7	28,0	2,4	100,0
Las Condes		5,2	2,7	1,8	27,7	39,3	67,0	13,3	11,5	24,8	3,7	100,0
Santiago	II	4,1	10,4	3,2	39,4	8,9	48,3	26,8	8,4	35,2	2,9	100,0
Ñuñoa		5,0	3,1	1,3	45,8	13,8	59,6	25,4	8,1	33,5	2,5	100,0
La Reina		5,0	4,4	1,5	41,1	21,6	62,7	21,0	7,6	28,6	2,8	100,0
Q. Normal	III	4,6	6,2	1,0	50,5	4,5	55,0	31,2	4,4	35,6	2,2	100,0
Renca		5,2	3,6	0,5	52,9	5,2	58,1	27,8	5,2	33,0	4,8	100,0
San Miguel		5,1	3,5	0,8	51,1	6,4	57,5	29,4	6,2	35,6	2,6	100,0
Maipú	IV	5,0	3,3	0,9	61,3	4,4	65,7	24,4	3,8	28,2	1,9	100,0
La Florida		5,2	3,2	1,5	56,7	4,1	60,8	24,1	5,4	29,5	5,0	100,0
San Bernardo		5,1	3,1	0,8	57,1	4,9	62,0	26,7	4,3	31,0	3,1	100,0
Conchalí		5,0	4,3	0,7	57,6	3,9	61,5	27,3	3,8	31,1	2,4	100,0
La Cisterna		5,5	3,2	0,8	56,3	5,2	61,5	26,6	4,8	31,4	3,1	100,0
La Granja		5,3	3,5	0,7	56,1	3,8	59,9	27,5	4,5	32,0	3,9	100,0
Barrancas		5,0	3,3	0,8	58,4	2,8	61,2	27,7	3,3	31,0	3,7	100,0
Quilicura		5,0	4,5	0,5	54,5	3,5	58,0	29,2	2,5	31,7	5,3	100,0

a la presencia de sirvientes en las familias de mayores niveles socio-económicos, que en el censo chileno fueron considerados como "no parientes".

Los hogares extendidos son menos frecuentes en las comunas más desarrolladas (tipo I) en comparación con el resto, que presenta proporciones bastante parecidas a partir del tipo II y III, y un poco menores en el tipo IV. Igual que en las familias nucleares, existe una correlación directa entre los hogares extendidos con "no parientes" y el grado de desarrollo de las comunas, siendo estos más frecuentes en las comunas más desarrolladas.^{9/}

El número de generaciones presentes en el hogar varía también según el grado de desarrollo de las comunas. Los hogares de una generación son más frecuentes en las comunas más desarrolladas y tienden a disminuir a medida que se desciende en el desarrollo. Esto concuerda con la mayor proporción de hogares unipersonales observado en las comunas del tipo I y II.

La proporción de hogares de tres generaciones y más, es menor en las comunas más desarrolladas (tipo I) y aumenta en las de menor desarrollo. Esto sugiere una mayor frecuencia de familias extendidas verticalmente en las comunas menos desarrolladas (véase cuadro 7 y tabla 2 del Anexo).

Cuadro 7

GRAN SANTIAGO: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN NUMERO DE GENERACIONES Y TIPO DE COMUNA. 1970

Número de generaciones	Tipos de comunas			
	I	II	III	IV
1 generación	22,5	27,4	18,2	14,9
2 generaciones	65,5	58,7	65,4	70,8
3 y más generaciones	9,7	11,9	14,6	12,6
N.D.	2,4	0,2	1,8	1,7
Total	100,0 (2 421)	100,0 (9 166)	100,0 (5 136)	100,0 (10 206)

^{9/} En la tabla 1 del Anexo presentamos la estructura de los hogares agrupando los valores de las comunas en tipos, observándose los mismos resultados.

1. Tamaño y estructura de las familias

Se ha supuesto, por lo general, que existe una correlación entre el tamaño de la familia y el tipo de familia extendida. Así, la hipótesis sostenida por muchos de que la familia pre-moderna fue típicamente un grupo grande, se deriva del supuesto de que predominaba en esa época la familia extendida, de varias generaciones y parientes colaterales del jefe viviendo bajo un mismo techo.

El tamaño promedio de los hogares observado en la ciudad de Santiago (cinco personas por hogar), es relativamente grande si se compara con el de los países desarrollados, que tienen un promedio de alrededor de tres personas por hogar. En un intento por determinar si la presencia de otros parientes en el hogar es un factor que afecta el tamaño de los hogares, se correlacionó el tamaño promedio de las comunas con el porcentaje de hogares extendidos en ellas, encontrándose que no había ninguna correlación entre ambas variables (véase gráfico 1 del Anexo). Del mismo modo, para determinar si además de los otros parientes, la presencia de otros "no parientes" influía en el tamaño, se correlacionó éste con el porcentaje de hogares extendidos con "no parientes" y se observó que no había ninguna correlación entre ambas variables (véase gráfico 2, Anexo).

Estos resultados confirman lo propuesto por Burch, de que el promedio relativamente grande de los hogares se debe más al tamaño de la familia nuclear del jefe, que a la extensión por medio de la inclusión de otros parientes u otros "no parientes" en el hogar.^{10/} Esto revela la importancia de las variables demográficas, fecundidad y mortalidad, en la determinación del tamaño de los hogares.

2. Tipo de jefe y familia extendida

La presencia o ausencia del cónyuge dentro del hogar es un factor importante en la determinación del tipo de familia. Van der Tak y Gendell^{11/} estudiaron las familias de los jefes masculinos, con y sin esposa, y de los jefes femeninos, encontrando que la familia extendida prevalece entre los jefes masculinos sin

^{10/} Burch, Th. K.: Estructura comparativa de la familia: un acercamiento demográfico. CEIAD, S. 162/11, septiembre, 1974.

^{11/} Van der Tak, J. y Gendell, M.: "The Size and Size and Structure of Residential Families, Guatemala City, 1964", Population Studies 27 (july, 1973) pp. 305-322.

esposa y entre los jefes mujeres, mientras que entre los jefes con esposa es más frecuente la familia nuclear. La importancia de esta variable es tal, que cuando se estudiaron las relaciones entre otros factores y el tipo de familia, éstos se anularon al introducir el tipo de jefe como variable de control.

Para estudiar la influencia del tipo de jefe en la estructura familiar, se han dividido las familias en completas e incompletas, considerando como las primeras, aquéllas que se componen del jefe y su cónyuge, y como las segundas, aquéllas donde no se encuentra el cónyuge presente. En el cuadro 8 se presenta la estructura de los hogares según sean completos e incompletos.

Cuadro 8

GRAN SANTIAGO: PORCENTAJE DE HOGARES PARTICULARES SEGUN TIPO DE JEFE Y COMPOSICION. 1970

Comunas	Tipos	Completos		Incompletos		Por ciento de hogares completos a/	Por ciento de hogares incompletos a/
		Por ciento de hogares nucleares	Por ciento de hogares extendidos	Por ciento de hogares nucleares	Por ciento de hogares extendidos		
Providencia	I	72,8	27,2	50,0	50,0	75,3	24,7
Las Condes		77,5	22,5	49,0	51,0	84,2	15,8
Santiago	II	68,0	32,0	32,4	67,6	71,5	28,5
Nuñoa		69,7	30,3	39,9	60,1	80,9	19,1
La Reina		73,2	26,8	46,4	53,6	84,3	15,7
Q. Normal	III	69,3	30,7	33,9	66,1	75,6	24,4
Renca		69,7	30,3	36,4	63,6	82,2	17,8
San Miguel		68,6	31,4	35,3	64,7	79,5	20,5
Maipú	IV	74,9	25,1	41,3	58,7	86,7	13,3
La Florida		72,8	27,2	39,5	60,5	82,3	17,7
San Bernardo		71,7	28,3	46,5	53,5	80,1	19,9
Conchalí		73,0	27,0	38,4	61,6	80,9	19,1
La Cisterna		69,8	30,2	48,4	51,6	83,1	16,9
La Granja		71,8	28,2	36,6	63,4	81,3	18,7
Barrancas		72,0	28,0	40,2	59,8	82,3	17,7
Quilicura		68,6	31,4	35,0	65,0	91,0	9,0

a/ Sobre el total de hogares nucleares y extendidos, excluyendo los unipersonales.

Aquí se observa que entre los hogares incompletos predomina invariablemente la proporción de familias extendidas sobre las nucleares, mientras que entre los hogares completos existe una mayor proporción de familias nucleares. Esto confirma lo encontrado por los dos autores citados, que cuando falta el cónyuge dentro del hogar es más probable que se incluyan otros parientes, habiendo entre ellos una mayor frecuencia de familias extendidas.

La única excepción a esta tendencia la constituyen las comunas del tipo I, donde se observa que no existen diferencias en la proporción de familias nucleares y extendidas dentro de los hogares completos. Esto sugiere que en las comunas de mayor desarrollo socio-económico la ausencia del cónyuge en el hogar no influye en la existencia de familias extendidas.

La proporción de hogares incompletos es alrededor de un 20 por ciento del total de hogares nucleares y extendidos, correspondiendo los porcentajes más altos a comunas de mayor nivel de desarrollo. Esto puede estar relacionado a las mayores edades de los jefes en estas comunas, debiendo disponerse de datos sobre divorcios, separaciones y viudez de los jefes de hogares para llegar a interpretaciones definitivas.

V. CARACTERÍSTICAS SOCIO-ECONÓMICAS Y ESTRUCTURA DE LAS FAMILIAS

La influencia de las características demográficas y socio-económicas en la estructura familiar han sido poco investigadas hasta ahora, aun cuando puedan establecerse algunas hipótesis al respecto. Es posible suponer, por ejemplo, que las familias de bajos ingresos deseen economizar en vivienda uniéndose con otros parientes y formar hogares de tipo extendido. Del mismo modo, la disponibilidad de viviendas y determinadas políticas habitacionales pueden limitar el proceso de nuclearización de los hogares obligándolos a formar hogares extendidos, aun cuando posean el ingreso suficiente para constituirse en unidades separadas.^{12/}

Con el propósito de explorar algunas de estas relaciones, en el cuadro 9 se han calculado los coeficientes de correlación de rangos entre factores demográficos y socio-económicos y la estructura de las familias en las comunas de Santiago. Para esto, se han elegido dos indicadores de extensión familiar, el porcentaje de hogares extendidos y el porcentaje de hogares de tres generaciones y más, habiendo entre ambos una correlación estrecha que asciende a 0,64. (Véase cuadro 9 en página siguiente).

Aquí podemos apreciar que los factores que más se correlacionan con la proporción de hogares extendidos son el status migratorio del jefe, el sexo y el status ocupacional. En el status migratorio se observa que mientras mayor es la proporción de hogares con jefe migrante, menor es el porcentaje de hogares extendidos. Esto se puede deber al hecho de que la migración interna contribuye a la descomposición de los hogares extendidos en los lugares de origen, siendo solamente los miembros de la familia nuclear los que migran hacia las ciudades. Los hogares con jefes del sexo femenino se correlacionan positivamente con la familia extendida, mientras que el status ocupacional del jefe tiene una correlación negativa, y es más frecuente la familia extendida en aquellas comunas donde existe una menor proporción de jefes en ocupaciones no manuales. La existencia de jefes mujeres se relaciona a una mayor frecuencia de hogares incompletos, y según hemos visto, hay un porcentaje más alto de familias extendidas entre los hogares incompletos que entre los completos.

^{12/} Para algunos estudios al respecto véase, United Nations: The determinants and consequences of Population Trends, Population Studies, N° 50, New York, 1973, Chapter 10, "Families and Households", pp. 357-361.

Cuadro 9

GRAN SANTIAGO: COEFICIENTES DE CORRELACION DE RANGOS ENTRE ALGUNOS FACTORES SOCIO-ECONOMICOS Y LA ESTRUCTURA DE LAS FAMILIAS. 1970

Factores socio-económicos	Estructura de las familias	
	Porcentaje de hogares extendidos	Porcentaje de hogares de 3 generaciones y más
Edad promedio del jefe	0,15	- 0,26
Por ciento de hogares con jefe mujer	0,46	0,10
Por ciento de hogares sin personas de 0-9 años	0,09	- 0,16
Por ciento de hogares con jefe migrante	- 0,50	- 0,24
Tasa de mortalidad infantil	0,23	0,37
Por ciento de hogares con jefes con menos de 3 años de instrucción	0,22	0,53
Por ciento de hogares con jefes no manuales	- 0,32	- 0,37
Por ciento de mujeres activas	- 0,16	- 0,40
Por ciento de hogares con hacinamiento	0,07	0,40
Por ciento de hogares con 3 generaciones y más	0,64	-

N = 16

La proporción de hogares de tres generaciones y más muestra correlaciones más altas con los indicadores socio-económicos que en el caso anterior. Las mayores correlaciones las presentan la instrucción del jefe, las condiciones de hacinamiento y la participación femenina en las actividades económicas. Según esto, mientras menor es la instrucción del jefe y mayor la proporción de hogares en condiciones de hacinamiento, mayor es el porcentaje de hogares de tres generaciones y más. La participación femenina en las actividades económicas muestra una correlación negativa con los hogares de tres generaciones y más, lo que contradice la creencia común de que las familias con mujeres activas incluyen con mayor frecuencia abuelos y miembros de otras generaciones que ayuden al funcionamiento del hogar.

Las correlaciones ecológicas que se han obtenido, pueden, sin embargo, inducir al error de atribuir a unidades familiares individuales, las características observadas en conglomerados geográficos determinados y las relaciones que existen entre estos conglomerados. Con el propósito de determinar si las relaciones observadas a nivel ecológico existen también en el seno de las familias, se confeccionaron tabulaciones cruzadas entre algunas características individuales de los hogares y la estructura familiar para todas las comunas que comprenden el Gran Santiago en su conjunto. Las características analizadas son las siguientes:

1. Edad del jefe

La estructura de las familias no es estática a lo largo del tiempo sino que cambia a través de las distintas etapas de su ciclo vital o edad de sus miembros. La familia extendida es así sólo una fase por la cual pasa un gran número de familias.^{13/} En varios estudios latinoamericanos, se ha demostrado que la familia extendida es más frecuente en las edades jóvenes y avanzadas de los jefes, y menos frecuente en las edades adultas, mostrando así una relación curvilínea a medida que se avanza en la edad.^{14/} En el cuadro 10 se presenta la relación entre edad del jefe y estructura de la familia, controlando por tipo de jefe, según esté presente o no el cónyuge del jefe en la familia. (Véase cuadro 10 en página siguiente).

Aquí se observa que la proporción de hogares extendidos aumenta con la edad del jefe, siendo mayor en las edades más avanzadas de 50 años y más, y muy parecida en el resto de las edades. Cuando se controla por tipo de jefe, se observa que entre los hogares completos se mantiene la relación original, con una pequeña diferencia en las edades menores de 30 años y de 30 a 49 años. En los hogares incompletos, sin embargo, existe la relación curvilínea a que aludíamos anteriormente con una mayor proporción de hogares extendidos en las edades jóvenes

^{13/} Véase, Berkmer, L.: "The stem family and the development cycle of the peasant household: an eighteenth-century Austrian example". American Historical Review 77 (abril, 1972), pp. 398-418.

^{14/} Véase, Pantelides, E.: "El hogar como unidad de análisis de los datos censales: importancia y posibilidades", Notas de Población 2 (abril, 1974), pp. 17-45; y, Lira, L.F.: Aspectos demográficos de la familia en una provincia de Chile, según el censo de 1970. CELADE, S. 163/45, septiembre, 1974.

(menores de 30 años) y en las edades avanzadas (de 50 años y más), que tiende a decrecer en las edades intermedias entre 30 y 49 años. Esto sugiere que cuando los jefes son jóvenes o de edades avanzadas y falta el cónyuge dentro del hogar, éstos prefieren vivir con otros parientes formando hogares extendidos, mientras que a edades intermedias esta preferencia es menor, habiendo casi el mismo porcentaje de hogares nucleares y extendidos.

Cuadro 10

GRAN SANTIAGO: PORCENTAJE DE HOGARES PARTICUARES SEGUN EDAD DEL JEFE, COMPOSICION Y TIPO DE JEFE. 1970

Tipo de jefe y composición	Porcentaje de hogares		
	Menos de 30 años	30-49 años	50 años y más
Nuclear	69,6	69,8	52,2
Extendido	30,4	30,2	47,8
Total	100,0 (4 089)	100,0 (12 293)	100,0 (7 926)
<u>Completo</u>			
Nuclear	76,3	74,0	61,3
Extendido	23,7	26,0	38,7
Total	100,0 (3 516)	100,0 (10 233)	100,0 (5 529)
<u>Incompleto</u>			
Nuclear	28,6	49,3	31,1
Extendido	71,4	50,7	68,9
Total	100,0 (573)	100,0 (2 060)	100,0 (2 397)

2. Número de niños menores de 10 años en el hogar

Algunos autores han encontrado que la familia extendida es inversamente proporcional al número de niños en el hogar. Burch, por ejemplo, observó que en Panamá la proporción de familias con uno o más parientes decrece a medida que aumenta el número de hijos del jefe.^{15/} Esto lo llevó a sugerir de que es posible que los otros parientes tiendan a preferir vivir en el hogar en vez de, que además de, los miembros de la familia nuclear del jefe.

Van der Tak y Gendell encontraron en Guatemala, sin embargo, que cuando se controla por tipo de jefe, la relación entre número de hijos y extensión de la familia desaparece.^{16/} De este modo, la relación inversa entre ambas variables se debe a que los jefes sin esposa tienen en su hogar un menor número de hijos que los jefes con esposa, siendo a su vez los que poseen en mayor proporción hogares extendidos.

En el cuadro siguiente se presenta la relación entre el número de niños menores de 10 años en el hogar y la estructura de la familia. Allí vemos que en Santiago no existe una relación definida entre ambas variables, y se produce una disminución de familias extendidas en las con 3 y 4 personas menores de 10 años, para luego aumentar entre las con 5 personas y más. Cuando se controla por tipo de jefe vemos que se mantiene la relación original y es mayor la familia extendida en los hogares con muchos niños y menor entre los con 3 y 4 personas menores de 10 años. (Véase el cuadro 11 en página siguiente).

3. Status migratorio del jefe

La proporción de hogares extendidos es menor entre los jefes migrantes que entre los no migrantes, según se puede apreciar en el cuadro 12. Esto confirma lo encontrado en el análisis ecológico de que en las comunas con mayor porcentaje de jefes migrantes, menor es la proporción de hogares extendidos.

Cuando se controla por tipo de jefe se ve que la relación original se mantiene, tanto en los hogares completos como incompletos, con una menor proporción de hogares extendidos cuando el jefe es migrante. Esto demuestra la importancia del status migratorio del jefe en la determinación de la estructura familiar.

^{15/} Burch, T.K.: op.cit., pág. 25

^{16/} Van der Tak, J. y Gendell, M.: op.cit.

Cuadro 11

GRAN SANTIAGO: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN NUMERO DE PERSONAS
MENORES DE 10 AÑOS EN EL HOGAR, COMPOSICION Y TIPO DE JEFE. 1970

Tipo de jefe y composición	Porcentaje de hogares			
	Ninguna persona	Entre 1 y 2 personas	Entre 3 y 4 personas	5 y más personas
Nuclear	63,2	63,5	67,9	62,3
Extendido	36,8	36,5	32,1	37,7
Total	100,0 (9 610)	100,0 (10 095)	100,0 (3 967)	100,0 (632)
<u>Completo</u>				
Nuclear	74,2	68,3	71,1	66,3
Extendido	25,8	31,7	28,9	33,7
Total	100,0 (6 604)	100,0 (8 543)	100,0 (3 561)	100,0 (570)
<u>Incompleto</u>				
Nuclear	38,9	37,0	40,5	25,8
Extendido	61,1	63,0	59,5	74,2
Total	100,0 (3 006)	100,0 (1 552)	100,0 (410)	100,0 (62)

Cuadro 12

GRAN SANTIAGO: PORCENTAJE DE HOGARES PARTICULARES SEGUN STATUS
MIGRATORIO DEL JEFE, COMPOSICION Y TIPO DE JEFE. 1970

Tipo de jefe y composición	Porcentaje de hogares	
	Jefe migrante	Jefe no migrante
Nuclear	66,3	63,7
Extendido	33,7	36,3
Total	100,0 (1 730)	100,0 (21 994)
<u>Completo</u>		
Nuclear	72,4	70,4
Extendido	27,6	29,6
Total	100,0 (1 342)	100,0 (17 462)
<u>Incompleto</u>		
Nuclear	45,1	37,8
Extendido	54,9	62,2
Total	100,0 (388)	100,0 (4 532)

Resultados similares han encontrado Bock, Iutaka y Berardo,^{17/} observando que la migración es el factor más importante en la nuclearización de la familia en dos de las tres ciudades estudiadas (Buenos Aires y Río de Janeiro) y el tercer factor en orden de importancia en la otra ciudad (Santiago). Esta situación, sin embargo, puede tener carácter temporal, siendo nuclear la familia de los migrantes en las primeras etapas de la migración, para luego hacerse extendida una vez establecida en las ciudades, al acoger a otros parientes de la región de origen que toman la decisión de emigrar.

Parece conveniente en el futuro disponer de tabulaciones con el status migratorio de los parientes del jefe; con el fin de determinar en qué medida los hogares de jefes migrantes se hacen extendidos al recibir a otros migrantes parientes del jefe dentro del hogar.

4. Estratificación social

Entre los estratos sociales más bajos, la familia nuclear puede convertirse con mayor frecuencia en una familia extendida por las necesidades de viviendas y por las malas condiciones de empleo, que obliga a muchos parientes a anexarse a otras unidades familiares y mantenerse en su situación de desempleados y subempleados. Esto puede hacer pensar en la existencia de la familia extendida y las relaciones de tipo familiar como una forma de adaptación y de supervivencia que tienen las familias de estratos bajos dadas las malas condiciones de vida que les impone el ambiente urbano.^{18/}

Al considerar la educación como indicador de status social, se observa que los estratos sociales bajos tienen una mayor proporción de familias extendidas que los estratos altos. Cuando se controla por tipo de jefe, la relación se mantiene entre las familias completas y decrece la proporción de hogares extendidos a medida que se asciende en el nivel educacional. Entre las familias incompletas, en cambio, la relación se hace inversa, con una mayor proporción de

^{17/} Bock, E., Iutaka, S. y Berardo, F.: "La familia nuclear y extendida en áreas urbanas de la Argentina, el Brasil y Chile", en Notas de Población, Año II, vol. 5, agosto, 1974. pp. 63-80.

^{18/} Véase, Duque, J. y Pastrana, E.: Las estrategias de supervivencia económica de las unidades familiares del sector popular urbano: una investigación exploratoria. Programa ELAS-CELADE, PROELCE (Inédito), 1973. pág. 183.

familias extendidas en los estratos altos, lo que sugiere que cuando falta el cónyuge del jefe es más posible económicamente mantener a otros parientes en los estratos altos que en los bajos.

Cuadro 13

GRAN SANTIAGO: PORCENTAJE DE HOGARES PARTICULARES SEGUN EDUCACION
DEL JEFE, COMPOSICION Y TIPO DE JEFE. 1970

Tipo de jefe y composición	Porcentaje de hogares		
	0 - 3 años estudios	4 - 9 años estudios	10 y más años estudios
Nuclear	59,6	64,5	66,3
Extendido	40,4	35,5	33,7
Total	100,0 (3 454)	100,0 (10 334)	100,0 (5 356)
<u>Completo</u>			
Nuclear	67,5	70,3	72,7
Extendido	32,5	29,2	27,3
Total	100,0 (2 522)	100,0 (8 287)	100,0 (4 793)
<u>Incompleto</u>			
Nuclear	38,3	39,7	37,5
Extendido	61,7	60,3	62,5
Total	100,0 (932)	100,0 (2 097)	100,0 (1 063)

En el cuadro 14 se ha tomado la ocupación del jefe como indicador de status socio-económico. Allí se ve que no existe ninguna diferencia significativa entre la proporción de familias extendidas de los jefes manuales y no manuales. Lo mismo se observa entre las familias completas donde no hay ninguna relación entre estratificación social y estructura familiar. En las familias incompletas, sin embargo, la relación se hace significativa, y al igual que en el caso de la educación, la proporción de familias extendidas es mayor entre los estratos altos (no manuales) que entre los estratos bajos (manuales).

GRAN SANTIAGO: PORCENTAJE DE HOGARES PARTICULARES SEGUN OCUPACION DEL JEFE, COMPOSICION Y TIPO DE JEFE. 1970

Tipo de jefe y composición	Porcentaje de hogares	
	Jefes no manuales	Jefes manuales
Nuclear	66,9	68,1
Extendido	33,1	31,9
Total	100,0 (7 823)	100,0 (10 839)
<u>Completo</u>		
Nuclear	72,1	71,8
Extendido	27,9	28,2
Total	100,0 (6 744)	100,0 (9 589)
<u>Incompleto</u>		
Nuclear	34,2	39,6
Extendido	65,8	60,4
Total	100,0 (1 079)	100,0 (1 250)

VI. CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo ha sido estudiar las diferencias socio-económicas y estructura de las familias en las comunas de Santiago, según los datos arrojados por el censo de población de 1970. Para esto se confeccionó primero una tipología socio-económica de las comunas en base, a las características familiares y luego se analizaron las diferencias observadas en la estructura de la familia en comunas con distinto grado de desarrollo socio-económico.

Los resultados obtenidos en este análisis son los siguientes:

1. La proporción de familias extendidas varía relativamente poco en las comunas de Santiago, y solamente en dos de ellas, de mayor desarrollo, hay una menor proporción de familias extendidas que en el resto. El número de generaciones presentes en la familia, por su parte, presenta una relación negativa con el grado de desarrollo de las comunas, y aumenta la proporción de familias de tres generaciones y más a medida que se desciende en el desarrollo.

Los datos obtenidos a nivel individual parecen confirmar el hecho de que en los estratos socio-económicos más bajos la familia extendida es más frecuente que en los estratos altos. Así, si se considera la educación del jefe como indicador de estratificación social se observa que entre los estratos bajos existe una mayor proporción de familias extendidas, con excepción de los hogares incompletos donde la relación se hace inversa, siendo los estratos altos los que presentan una mayor frecuencia de familias extendidas.

2. La presencia o ausencia del cónyuge dentro del hogar es un factor importante en la determinación de la estructura familiar. Igual que en el caso de Guatemala, se observó que entre los hogares incompletos existe un predominio de la familia extendida sobre la nuclear, mientras que entre los hogares completos predomina la familia nuclear.

3. Entre los factores que más se correlacionan con la familia extendida están el status migratorio del jefe, el sexo y el status ocupacional. Tanto el status migratorio como la ocupación presentan una relación negativa, con una menor proporción de hogares extendidos entre las comunas con mayor proporción de jefes

migrantes y de jefes en ocupaciones no manuales. El sexo del jefe demuestra que los hogares extendidos son más frecuentes en aquellas comunas con un mayor porcentaje de jefes de sexo femenino, lo que está relacionado, seguramente, a la mayor existencia de familias incompletas en los hogares en que el jefe es mujer.

La relación entre status migratorio y familia extendida, queda comprobada también a nivel individual, observándose que entre los jefes migrantes existe una menor proporción de familias extendidas que entre los no migrantes, y esta relación se mantiene al controlar por tipo de jefe.

4. La proporción de hogares de tres generaciones y más está más relacionada con la instrucción del jefe, las condiciones de hacinamiento y la participación femenina en las actividades económicas. De acuerdo con esto, mientras menor es la instrucción del jefe y mayor es el porcentaje de hogares en condiciones de hacinamiento, mayor es la proporción de hogares de tres generaciones y más. La participación femenina en las actividades económicas tiene una relación negativa con los hogares de tres generaciones y más.

5. El número de niños menores de 10 años en la familia no presenta ninguna relación definida con la familia extendida. Estas disminuyen a medida que aumentan los niños hasta alcanzar el tamaño de cuatro, para luego aumentar a partir de los cinco niños y más.

6. La edad del jefe, finalmente, tiene una relación positiva con la familia extendida cuando se trata de familias completas; cuando éstas son incompletas, sin embargo, existe una relación curvilínea, habiendo una mayor frecuencia de familias extendidas en las edades jóvenes y avanzadas.

A M E X O



Tabla 1

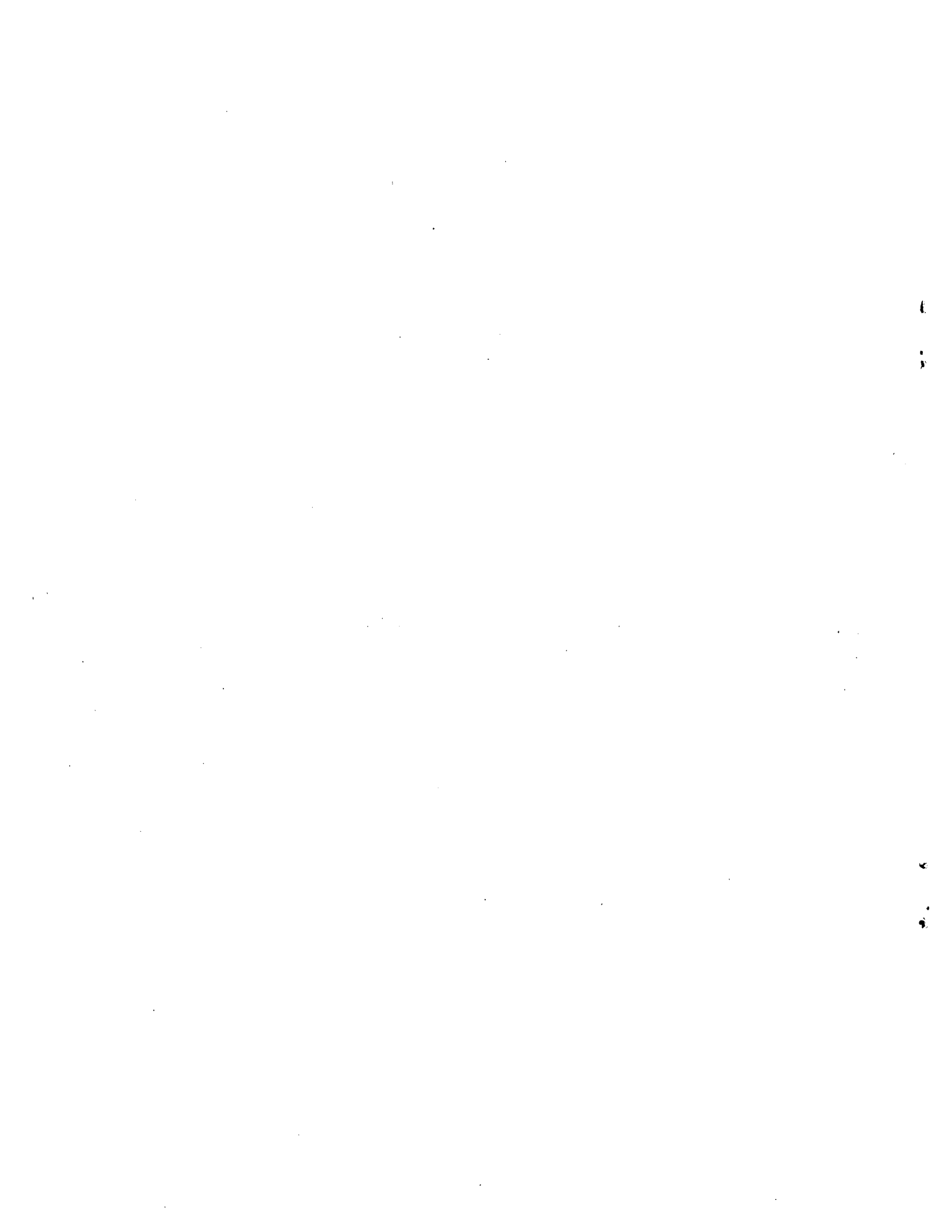
GRAN SANTIAGO: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN COMPOSICION
Y TIPO DE COMUNA. 1970

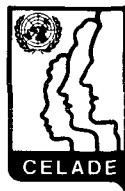
Composición	Tipos de comunas			
	I	II	III	IV
Unipersonal	3,9	7,9	4,3	3,5
Una persona con no pariente	3,4	2,5	0,9	0,8
<u>Nuclear</u>	<u>63,7</u>	<u>52,5</u>	<u>56,8</u>	<u>61,8</u>
Sin no parientes	25,4	41,4	51,1	57,6
Con no parientes	38,3	11,1	5,7	4,2
<u>Extendido</u>	<u>25,7</u>	<u>34,4</u>	<u>35,3</u>	<u>30,8</u>
Sin no parientes	13,7	26,1	29,7	26,8
Con no parientes	12,0	8,3	5,6	4,0
No declarado	3,3	2,7	2,7	3,1
Total	100,0 (2 412)	100,0 (9 166)	100,0 (5 136)	100,0 (10 198)

Tabla 2

GRAN SANTIAGO: PORCENTAJE DE HOGARES PARTICULARES SEGUN NÚMERO
DE GENERACIONES PRESENTES, POR COMUNAS. 1970

Comunas	Tipos	Número de generaciones				Total
		1 genera- ción	2 genera- ciones	3 y más genera- ciones	No defi- nido	
Providencia	I	32,4	56,6	8,7	2,3	100,0
Las Condes		16,7	70,7	10,3	2,3	100,0
Santiago	II	33,2	53,2	11,4	2,3	100,0
Ñuñoa		17,5	67,9	13,3	1,3	100,0
La Reina		16,1	72,1	10,3	1,5	100,0
Q. Normal	III	22,1	62,0	14,4	1,5	100,0
Renca		16,5	66,8	13,1	3,6	100,0
San Miguel		16,8	66,8	15,0	1,4	100,0
Maipú	IV	16,4	72,0	10,5	1,1	100,0
La Florida		15,1	72,2	10,8	1,9	100,0
San Bernardo		14,4	69,8	14,2	1,6	100,0
Conchalí		17,7	67,5	13,5	1,3	100,0
La Cisterna		12,1	72,3	6,5	9,1	100,0
La Granja		14,5	71,7	11,5	2,3	100,0
Barrancas		14,2	72,0	11,9	1,9	100,0
Quilicura		13,9	69,8	15,4	0,9	100,0





CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE: J.M. Infante 9, Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)

CELADE: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)